

En tiempos de crisis, **saber disfrutar de la vida**

R e s u m e n

Aprender a disfrutar de la vida es el resultado de todo un ejercicio vital que, apoyado por la educación y la modificación permanente de los paradigmas sociales y culturales, le permiten al ser humano hacer conciencia de su propia realidad, tener la capacidad de adaptarse y adecuarse a nuevas formas de interacción con los demás, con el mundo que lo rodea y con su ser trascendente; de allí que, entender la vida como un enigma por resolver en constante devenir exige preguntarse, asombrarse y permanecer en constante vigilia, en apertura permanente.

Palabras clave:
asombro, crisis, despertar, devenir, vida.

Introducción

Mantener, en tiempos de crisis, una mayor aproximación a la realidad parece ser el camino adecuado del hombre sabio que, apoyado por la educación, ha comprendido su vivencia en el contexto y tiene la posibilidad de comprender mejor su relación con el mundo que lo rodea y la interacción con sus semejantes; esto lo lleva a interesarse por los misterios que rodean la vida, lo hace a través de la sensatez y el conocimiento, y lo conduce también a situarse en su constante devenir, a aprender a interrogarse, asombrarse y despertar a la realidad.

Un enigma por resolver

Quizá esta sea, de entre las múltiples tareas que realiza el hombre, la más difícil pero a su vez la más noble de cumplir en tiempos de crisis si se procura mantener en alto el sentido de esperanza y la posibilidad de entender el valor que tiene la vida en todo su conjunto. Uno de los criterios a considerar en la elección de caminos tiene que ver con la forma de privilegiar el presente como estrategia para enfrentar nuevas realidades, situación que en su momento hacían las escuelas epicúreas y estoicas. Hadot (2010), a propósito, recuerda: "(...) la felicidad debe encontrarse tan sólo en el presente, que un instante de la felicidad equivale a una eternidad de felicidad, y que la felicidad puede y debe ser buscada inmediatamente, enseguida, en el acto" (p. 30). Todo esto a pesar de las inclemencias del tiempo y de las circunstancias adversas que puedan estar rodeando al hombre en su individualidad y en su comunidad.

Justamente, resolver los problemas y sentir satisfacción de encontrar soluciones es parte de la tarea humana en esta travesía por el cosmos, por lo que es necesario mantener la conexión con la realidad sin poner en juego la vida como un dado que se tira. Nietzsche (1994), al referirse al deseo íntimo del hombre de resolver los problemas que salen a su paso y entender la vida, decía: "Los filósofos veían la vida como *un enigma que hay que resolver*; ante todo, era preciso descubrir el enigma y condensar el problema del mundo en la fórmula más simple" (p. 269). En tal sentido, el uso del desarrollo científico y tecnológico hace parte de la articulación del conocimiento en su sentido más universal e incluyente de esta tarea de buscar soluciones acordes a las necesidades y emergencias humanas.

La vida, un constante devenir

La educación y el avance en el desarrollo de las culturas pone a los seres humanos a resolver de forma razonada y pensada sus propios problemas, con buen juicio y justicia, lo que en momento oportuno permite vivir en perfecta armonía con la naturaleza y con todo cuando rodea la vida; parece ser esta la forma más expedita de conducir con prontitud a la experiencia de felicidad y disfrute de la vida, incluso en tiempos de crisis, en el presente y sin postergar para un nuevo día la paz y la alegría, arrancando siempre *el espíritu del tiempo*, como lo enseña Hölderlin (2005):

La vida es la tarea del hombre en este mundo,
Y así como los años pasan, así como los tiempos hacia lo más alto avanzan,
Así como el cambio existe, así
En el paso de los años se alcanza la permanencia;
La perfección se logra en esta vida
Acomodándose a ella la noble ambición de los hombres. (Poema 46, 24 de mayo de 1748)

El pasado tiene su valor en cuanto que es un referente para no repetir la historia, pero no puede encargarse de determinar la vida y manipular la búsqueda humana de la felicidad, tampoco ser causa de las angustias por el futuro que aún no existe y siempre será algo por venir, por cuanto se estaría arrancando al ser humano de su propia experiencia de la realidad. Con esto es necesario, advierte Hadot (2010): "satisfacer prudentemente los deseos naturales, pero no necesarios, satisfacer ante todo los deseos que son indispensables para sobrevivir la existencia" (p. 30).

De otra parte, en todo tiempo: "Hay que saber gozar del placer presente sin dejarse desviar de este placer, evitando pensar en el pasado, si es desagradable, o en el porvenir, en la medida en que provoque en nosotros esperanzas y temores desordenados" (Hadot, 2010, p. 31). Más que en otros momentos, se requiere alimentar la esperanza como estrategia loable en tiempos de pandemia, tal cometido permitirá sobrellevar y sobrepasar los límites y afanes humanos.

Sin embargo, nada puede obstar para que la vida continúe su flujo en la mente y el corazón del hombre sabio como lo advierte Epicuro (1995):

El sabio, por su parte, ni desea la vida ni rehúye el dejarla, porque para él el vivir no es un mal, ni considera que lo sea la muerte. Y así como de entre los alimentos no escoge los más abundantes, sino los más agradables, del mismo modo disfruta no del tiempo más largo sino del más intenso en placer. (Epicuro, *Carta a Pitocles*, no. 126)

Vivir un constante interrogar, asombrarse y despertar

Es en esta dinámica se pretende mostrar en su conjunto los artículos y textos literarios incluidos en el presente número del Boletín *Ciencia, Ética y Humanismo*, entendiendo como el ser humano incursiona todos los días de su vida en gran variedad de situaciones, con nuevas preguntas que demandan creativas y diversas respuestas.

Tiempo para preguntar

El tiempo es la mejor oportunidad de toda acción humana y preguntar es la posibilidad de recrear de forma heterodoxa el espíritu de búsqueda de conocimiento; de allí que, prestar atención a los estados apremiantes, el asombro, la dureza de la realidad que sorprende de forma inesperada será también una forma de dejar que el espíritu se regocije en la sensatez animado por la fuerza del espíritu.

Yo, el otro y los demás. Una mirada desde el interaccionismo simbólico

Los procesos de interacción y comunicación permiten entender que los seres humanos orientan sus actos a partir de significados, estímulo, roles sociales, normas y valores.

Práctica pedagógica desde entornos virtuales en tiempos de pandemia

En estados de crisis los grupos humanos se vuelven vulnerables en todos los sentidos; sin embargo, también surgen múltiples posibilidades de respuesta ante las urgencias y necesidades;

precisamente, la práctica pedagógica desde los entornos virtuales ofrece una alternativa para fortalecer la sociedad del conocimiento.

Los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) como declaraciones para establecer los procesos de aprendizaje

Los Derechos Básicos de Aprendizaje son una herramienta fundamental del maestro en el ejercicio educativo, en pro de mayor equidad y disminución de brechas sociales en la educación.

La mediación como estrategia para la resolución de conflictos en la práctica pedagógica

Más allá del arte de enseñar y generar espacios oportunos para facilitar el proceso de aprendizaje, en el ser docente está la capacidad de mediación en las propias aulas de clase.

Despertar a la realidad

Los cambios dramáticos y súbitos generan nuevas formas de responder en la vida, inclusive a partir de las situaciones simples y sencillas que la componen, lo mismo que de pequeños momentos que hacen que valga la pena vivir, situación que muchas veces no se aprecia.

Una aventura en el cañón

Aventurarse significa ejercitarse para la premura entre la vida y la muerte, descubriendo los signos y significados de lo que se encuentra a cada paso en el trayecto de un camino que se ha emprendido con decisión y esfuerzo.

Con estos valiosos aportes que nos comparten sus autores, asombrarse, preguntar y dejar que el espíritu pueda merodear y sondear los misterios de la vida no solo es un acto de respuesta espontánea, sino el resultado consciente de la búsqueda responsable de despertar a la realidad, de actuar de forma sensata apoyados por la educación y la cultura, en donde la comunicación e interacción humana son esenciales para encontrar caminos de salida a las mayores crisis que puede enfrentar el hombre de nuestro tiempo.

Pbro. Ph.D. Emilio Acosta Díaz

Director

Referencias

Epicuro (1995). *Obras* (M. Jufresa, Trad.). Ediciones Altaya, S. A.

Hadot, P. (2010). *No te olvides de vivir. Goethe y la tradición de los ejercicios espirituales* (M. Cucurella Miquel, Trad.). Ediciones Siruela, S. A.

Hölderlin, F. (2005). *Poemas de la locura precedidos de algunos testimonios de sus contemporáneos sobre los «años oscuros» del poeta* (T. Santoro y J. M. Álvarez, Trad.). Hiperión.

Nietzsche, F. (1994). *Aurora. Reflexiones sobre la moral como prejuicio*. M. E. Editores, S. L.